



RIESISE

e-ISSN: 2659-3351

Vol. 1 (2018), pp. 125-141

Revista Iberoamericana de

Economía Solidaria e

Innovación Socioecológica

LAS MONEDAS LOCALES Y SOCIALES COMO COMPLEMENTARIAS A LAS MONEDAS OFICIALES: ESTUDIO DE CASOS

SOCIAL AND LOCAL COINS AS A COMPLEMENT TO OFFICIAL COINS: CASES STUDY

Alejandro Rodríguez Gómez

El Remolino, Sociedad Cooperativa Andaluza.

alejandro.rod.gom.ts@gmail.com

Silvia González Sanz

silviagadir@yahoo.es

RESUMEN

El principal objetivo de la investigación es analizar y comparar las características de las monedas complementarias frente a las monedas oficiales; entre otros, su nacimiento, funcionamiento y circulación. Dada la escasez de monedas oficiales en ciertos territorios, gracias a la instrucción y lectura se profundiza en la razón por la cual se impulsan las monedas complementarias. Por otro lado, se desarrolla de forma mixta, combinando entrevistas y observación, el análisis de casos particulares de localidades que utilizan estas monedas complementarias. Para concluir, se visualiza como gracias a una ciudadanía organizada y ayuntamientos implicados, se puede poner en circulación una moneda que complementa a las monedas de carácter oficial para adquirir bienes o servicios.

PALABRAS CLAVE

Moneda social; moneda local; economía local; intercambios.

CÓDIGOS JEL: G00, O10, 015.

Fecha de recepción: 24/10/2018

Fecha de aceptación: 12/11/2018

Fecha de publicación: 10/12/2018

ABSTRACT

The main goal of the research is to analyse the characteristics of complementary coins (birth, functioning and circulation) and compare them to official currency. The use of complementary coins has been driven due to the scarcity of official coins, as a detailed study of many articles and manuscripts prove. In addition, some cases of localities where these complementary coins exist were analysed in a mixed way, combining interviews and observation. This study help us visualise how organized citizens and the local government can make circulate complementary coins to the official currency to gain goods and services.

KEYWORDS

Social currency; local currency; local economy; exchanges.



1. INTRODUCCIÓN, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Las monedas complementarias, son definidas de forma diversa por diferentes autores (Shephard, 2011). Entendemos que estas monedas tienen carácter local porque surgieron en situaciones de crisis económicas o por los procesos bélicos que tuvieron lugar (por estos casos se les conoce como <<moneda de emergencia>>). En estos últimos años, han aparecido las monedas complementarias a las nacionales de curso legal, con el fin de promover el comercio y la economía local de los pueblos, para las economías desarrolladas, o para la sustitución de las monedas nacionales, para el caso de las economías más pobres. En la actualidad, las monedas alternativas se utilizan para potenciar, fomentar y reactivar las economías locales, así como para intentar resolver determinados problemas sociales, de salud y medioambientales mediante la satisfacción de recursos que no se pueden obtener de la economía de mercado. Estos fenómenos son complejos, y dependen de los contextos y necesidades propias de un territorio. Se va adaptando el empleo de este tipo de monedas, y de ahí que hayan surgido tantas clases o tipos de monedas. (Gisbert, 2010).

Las monedas complementarias pueden tomar diferente formato: las monedas locales y las monedas sociales. En este sentido, se pretende conceptualizar y concretizar estos dos tipos de monedas, determinando las características comunes y las diferencias de las mismas. (Lietaer, 2005).

Respecto a los objetivos del trabajo, éstos hay que dividirlos en objetivos teóricos y empíricos. Los objetivos teóricos que se proponen alcanzar son los siguientes: a) analizar las características de las monedas complementarias frente a las oficiales; y b) diferenciar entre monedas complementarias: sociales y locales.

Por su parte, los objetivos empíricos son: a) analizar el origen, nacimiento y desarrollo de la moneda social el Puma; b) analizar el origen, nacimiento y desarrollo de la moneda local Ossetana; y c) comparar el funcionamiento de las dos monedas complementarias.

Respecto a la metodología utilizada, para el tratamiento del marco teórico se ha llevado a cabo una búsqueda bibliográfica de información, análisis y tratamiento de la misma. La consulta bibliográfica se ha centrado en las definiciones y características de las monedas complementarias para comprender las causas de su nacimiento. Se han consultado diferentes fuentes

bibliográficas como libros, artículos de Internet y revistas nacionales e internacionales.

Toda esta bibliografía nos permite entender por qué nace este tipo de economía en muchos países del planeta y dentro de nuestro territorio, bajo unas características de arraigo social en el centro del circuito económico. Nuestro objeto consiste en aplicar estos conocimientos en la inmersión del estudio de caso realizando dinámicas de entrevistas y observación participante.

Para la metodología seguida en el análisis de casos, se ha seguido un modelo mixto. Primeramente, a través de entrevistas concretas a personas directamente relacionadas de ambos tipos de monedas; monedas sociales (MS) y monedas locales (ML). Se investigan estas dos monedas por la cercanía entre las mismas y los diferentes agentes que las impulsan. Se quiere comparar la idiosincrasia de ambos circuitos, como también las relaciones sociales y económicas que se dan.

Para el caso de la moneda social se entrevistó a una activista y participante de la moneda social en el barrio del Pumarejo en Sevilla; también es miembro de la Organización social "La Transicionera" y referente en diversas publicaciones sobre monedas sociales. Por otro lado, la entrevista hacia la referente de la moneda local, es delegada de Desarrollo Local y turismo, protección a la vivienda, economía, empleo y relaciones institucionales en San Juan de Aznalfarache (Sevilla). En este caso para la moneda local de su pueblo.

El periodo de entrevistas y el de observación se fueron dando de manera simultánea. Las dos entrevistas fueron el punto de partida para la recopilación de información de primera mano de ambos tipos de monedas. Por otro lado, se siguió la técnica de observación participante para el enriquecimiento en el territorio del estudio de casos.

Por último, la asistencia a la feria de Innovación y Economía social en Sevilla en junio de 2018, donde se exponían las experiencias y el impacto de las monedas locales en las administraciones y sus territorios concretos. En concreto, se encontraban miembros de la Transicionera relacionados con la moneda del Pumarejo y agentes implicados en la moneda Ossetana de San Juan de Aznalfarache.

2. MONEDAS SOCIALES (MS) Y MONEDAS LOCALES (ML):

UN ANÁLISIS CONCEPTUAL

2.1. MONEDAS COMPLEMENTARIAS FRENTE A LAS OFICIALES

Las crisis cíclicas que una y otra vez el sistema capitalista de mercado crea, provocan precariedad, pauperización y la inaccesibilidad a las necesidades básicas para subsistir como personas en sociedad, y por ende la reproducción de la vida. La riqueza está distribuida en las manos de unos pocos; mientras que la mayoría no ven colmadas sus necesidades. Esto pro-

voca una profunda brecha social y económica entre los integrantes que habitamos el planeta, siendo violentados/as la gran mayoría de la población. (Molina, 2016)

Las condiciones de vida y de trabajo, son factores que excluyen a las personas del sistema. Muchas de estas personas, están integradas en colectivos o grupos que sufren desigualdad, discriminación y en consecuencia, exclusión.

Hoy en día también hay grupos y colectivos que no se sienten representados con la ideología dominante. Esto se puede observar en los pueblos originarios que hablan de Estado Plurinacional, no del Estado Nación que homogeniza la perspectiva cultural. Esta forma de pensar no incluye a estos grupos, que por tanto se replantean el sistema. Reconocen la diversidad, intentan eliminar las desigualdades, buscan la racionalidad de los recursos existentes, en vez de la racionalidad instrumental, para la reproducción de la vida y de la naturaleza, colocando en el centro del circuito económico a la persona y el medio ambiente (Gisbert, 2010).

Este tipo de economía surge para entender que un territorio está representado por personas en un territorio, con relaciones sociales, económicas, culturales y políticas. Construyen y se desarrollan cuando intervienen en los procesos de producción, distribución y consumo, a partir de métodos participativos y democráticos. No buscan dar respuesta a la pobreza o a la marginación, sino satisfacer sus necesidades en comunidad.

El sistema comunitario hace partícipe en la producción, organización y toma de decisiones a las personas, cuidando su esencia, símbolos, principios e instituciones. Intenta no generar desigualdades hacia dentro, buscando una distribución igualitaria del excedente para todos los agentes del territorio o comunidad. Su valor de uso tiene como principios la reciprocidad, redistribución y complementariedad. (Chiroque y Mutuberría 2009).

Este nacimiento de alternancia a la economía hegemónica pone en jaque a todo el sistema de forma transversal que modifica a la sociedad, según la revista: "No sólo se ha legitimado desde una posición de defensa de su cultura y su identidad, se ha hecho también desde las propuestas de reformular el régimen político, de transformar al Estado, de cambiar los sistemas de representación, en definitiva, de otorgarle nuevos criterios a la democracia, desde la participación comunitaria y desde la identidad". (Chiroque y Mutuberría 2009).

Dentro de la economía comunitaria se encuadran los estudios de casos de las monedas sociales y sus prácticas como grupos o de comunidad. Por qué nacen, cómo se utilizan, qué significan, etc, como cuestiones a teorizar y para resolver.

Las primeras experiencias datan del s. XIX. Robert Owen y Pierre Proudhon fueron socialistas utópicos que promovieron en sus ensayos las ideas

y orígenes de las monedas sociales. Los precedentes de las monedas sociales se dieron a principios del S. XX como monedas locales, surgidas por otra crisis sistémica llamada la Gran Depresión y funcionaron con tasas de oxidación gracias a la inspiración de Gesell en 1948.

La circulación de estas monedas fue exitosa, pero los gobiernos y los bancos centrales prohibieron su circulación, siendo experiencias de entre dos y cinco años en el tiempo. La excepción que confirma la regla es la Banca Wir de Suiza que nace en 1934 y sigue vigente, siendo el referente para las monedas sociales. En los años 90, el sistema LETS (Local Exchange trading System) originó el nacimiento de las monedas sociales en Vancouver (Canadá), y fue extendiéndose por todo el mundo, y en menor medida en Asia y África. En Francia se reconoce este sistema de intercambio como SEL (Système d'Echange Local) y en el estado español como sistema de crédito mutuo. En el s. XX han sido las primeras experiencias para las monedas complementarias, su proceso de expansión y de innovación, y es consecuente con una gran diversidad de modelos de monedas complementarias actualmente. (Rivero y González 2015).

Hay oportunidades positivas que subyacen en tiempos de crisis, como la de reinventarse como sociedad, por todos los agentes del territorio. En el estado español se impulsan las monedas complementarias como sistemas de trueque multilateral en grupos o comunidades alternativas, para no depender del sistema monetario oficial.

En las dos últimas décadas surge un movimiento que se va consolidando en Europa y Latinoamérica de monedas complementarias. Estas monedas ayudan a los territorios más acuciados por la crisis a resistir y a reactivarse, incrementando la economía local ante la escasez de dinero en curso legal.

En estos territorios se practica la resiliencia, transformando las dificultades en soluciones como por ejemplo, las deficitarias políticas públicas y procesos financieros que no se pueden controlar por parte de la ciudadanía Incrementa así su soberanía como comunidad para tomar decisiones de forma participativa.

Las monedas complementarias cogen este nombre por poner en el centro del circuito económico a la persona, por ser una alternancia al sistema hegemónico que prioriza el máximo beneficio. Anteriormente existieron a lo largo de la historia y del planeta monedas nacionales, regionales o locales en circulación, con muchas diferencias entre ellas.

Actualmente, las monedas complementarias en Latinoamérica y Europa están en continua evolución por ser un instrumento transformador socioeconómico paralelo a las monedas de circulación de ámbito nacional o supranacional. Este movimiento, nace de la base (de abajo arriba), pero a veces se topan con la inflexibilidad y la complejidad característica de la administración pública. (Muns, Segura, y Torrens, 2017).

2.2. MONEDAS COMPLEMENTARIAS

2.2.1. MONEDAS SOCIALES (MS)

Las monedas basadas en un sistema de crédito mutuo, son similares a los bancos del tiempo o al trueque o intercambio (LETS), donde la moneda representa deuda de intercambio con otra persona miembro de la comunidad. Este fenómeno se conoce de moneda complementarias se cita más adelante como moneda social (MS). (Gisbert, 2010).

Las monedas sociales o comunitarias (MS), son sistemas de crédito mutuo (LETS y SEL), donde el intercambio es consustancial a la moneda. Estas monedas no se pueden convertir en moneda oficial, ya que no tienen un respaldo material detrás. Los valores de unidades suelen equivaler a los de la moneda oficial, de manera que una moneda es igual a un euro. Se realiza el trueque directo bajo la red de las personas integradas en la comunidad donde intercambian bienes y servicios. El funcionamiento consiste en anotar en una cartilla de papel o en una plataforma virtual los intercambios que se van realizando. Todas las personas de la red deben estar registradas en estas plataformas.

La descentralización de la moneda desde su creación, se basa en el acuerdo al que llegan ambas partes en el momento del intercambio. La persona que ha vendido un bien o servicio se apunta el saldo en positivo, mientras que la persona que lo adquiere se apunta el saldo en negativo.

La ciudadanía crea este tipo de monedas para satisfacer sus necesidades personales, comunales o territoriales. No sólo tienen la capacidad los bancos centrales, comerciales o empresas de generar riqueza; las personas mediante la organización tienen el poder de crearla.

Se parte del saber y del conocimiento de los recursos que existen en las comunidades. La satisfacción de las necesidades en un territorio, puede ser subsanada con las capacidades multidisciplinares que poseen las personas que integran la red. Esto es independiente al sexo, educación, edad, situación laboral, etc.

El ejemplo que más adelante se analizará es la marcha del Puma, iniciada por la red de Decrecimiento de Sevilla, una práctica monetaria que ha generado una experiencia de protomercado basado en el crédito mutuo. (Molina, 2016).

En la región de Andalucía existen monedas de crédito mutuo, que pueden basar su funcionamiento en cartillas de papel o en plataformas virtuales. Así, por ejemplo, se pueden citar: la moneda del Puma en el Centro Histórico Norte de Sevilla o el Zoquito en Jerez de la Frontera (Cádiz). Otras monedas que existieron como la Oliva en el Polígono Sur de Sevilla o el Choquito en Huelva, que por diversos motivos dejaron de funcionar (Rivero y González 2015).

2.2.2. MONEDAS LOCALES (ML)

Monedas fiduciarias, que representan un medio de intercambio y que reciben las personas socias o miembros del sistema por una cantidad igual o periódicamente al objeto de no agotar sus existencias en los cobros y pagos. Estos billetes son del mismo tipo de las monedas de circulación legal; su valor viene dado por la autoridad monetaria que las emite (Bancos centrales estatales y otros organismos públicos dependientes del Estado). Se basan en la confianza de solvencia y crédito del Estado utilizadas como unidad de cambio y valor. (Gisbert, 2010). Referenciado como moneda local (ML).

Las monedas locales (ML) se asemejan a las formas clásicas de papel-moneda. Estas monedas son impersonales y respaldadas por la moneda oficial, poniéndose en circulación en un territorio, y siendo susceptible de ser aceptada y utilizada por toda persona que se encuentre bajo el marco de la moneda en dicho territorio.

El funcionamiento es el siguiente: la motorización es de una organización central, que controla la creación, circulación de la moneda y se coordina con una red de colectivos, comercios y asociaciones que aceptan y distribuyen la moneda. La persona puede adquirir bienes o servicios en esos puntos de distribución con la moneda local y gastarla en esa misma red. Estas monedas pueden ser convertibles en euros, pero se penaliza (ej. 5%), permitiendo avalar proyectos sociales y fortalecer la caja de resistencia de la organización para su mantenimiento de la red.

La gran mayoría de estas monedas se caracterizan por la oxidación, evitando así la especulación o la acumulación. La pérdida de valor de la moneda, por la apuesta de la caducidad, intenta promover la circulación constante de intercambios.

Actualmente, las monedas complementarias en su mayoría son modelos mixtos entre monedas sociales y monedas locales. (Rivero y González, 2015).

Normalmente, las monedas locales son impulsadas por los ayuntamientos de las localidades, ya que tienen limitación de crear endeudamiento y una rigidez idiosincrática como administración pública.

La motorización es llevada a cabo por el ayuntamiento, que emite ML donde los preceptores son trabajadores municipales, personas beneficiarias de servicios sociales o entidades subvencionadas, así como proveedores, que aceptan o se ven obligados a cobrar en moneda local. Facilita al ayuntamiento ejercer liderazgo y movilizar parte de sus gastos.

Un ejemplo latente del estado español de administración pública que condiciona y regula la moneda local es el de Santa Coloma de Gramenet (Barcelona).

La ML es 100% electrónica, complementando a la moneda oficial (euro) en el sistema de pago. Las personas que están en este sistema, realizan

pagos y cobros mediante una app bajo una unidad de valor. La distinción se encuentra en que la administración vehicula el gasto público -compra pública, subvenciones, retribuciones a empleados públicos, etc. (Muns, Segura, y Torrens, 2017).

Un ejemplo local, que más adelante trataremos de moneda local, es la moneda Ossetana de San Juan de Aznalfarache, siendo una de las más de 100 monedas existentes en circulación. (Torrens, 2016).

Los ejemplos internacionales más recientes se encuentran en Francia, bajo la iniciativa COOPEK y también en Nantes y Toulouse; en Gran Bretaña, en Bristol, Exeter y Totnes. En este tipo de sistema no hay riesgo de quiebra ya que las personas miembros generan su capacidad de crédito, de forma que deposita la moneda de curso legal, transfiriendo bienes o servicios a otros miembros; con lo cual su saldo siempre es positivo o cero. (Muns, Segura, y Torrens, 2017).

2.2.3. COMPARATIVA.

Según Gisbert las principales características de las monedas complementarias son:

1° Se rigen por el principio de abundancia de los recursos existentes en las comunidades y de las capacidades creativas de las personas, tanto artísticas, manuales e intelectuales de los integrantes, independientemente de la condición social. No se excluye a nadie de la posibilidad de participar en las experiencias de economía local.

2° La creación y gestión son relativamente sencillas:

- Mediante el consenso de los/as agentes implicados -personas y/o instituciones (comercios, ayuntamientos, empresas, etc.), se crea una moneda con una denominación generalmente relacionada con la localidad o con la historia, y se establecen objetivos (desarrollo local y comunitario, recaudación de fondos para fines sociales.)
- Se elige el tipo de moneda que se va a utilizar: con paridad a la moneda de uso nacional, mediante un sistema de intercambio o de una medida de valor alternativa. El tiempo también suele ser una divisa muy empleada, pero el de pago es en billete y no un talonario personalizado, sin uso de gestión parabancaria de cuentas de tiempo.
- Los atributos como soporte y las formas de pago (como pago en efectivo, en su defecto, billete, o virtual mediante pago electrónico). La oxidación o interés negativo para gestionar la fluidez de los intercambios de bienes o servicios, descuentos por intercambio de moneda nacional y período de validez, e incluso la posibilidad de otorgar préstamos.
- Disponibilidad para la distribución de los primeros billetes o mone-

das locales, para establecer el sistema de cambio entre la moneda local o las de curso legal, ajustándose a la existencia de billetes mediante la implementación de la entrada de nuevos socios con más billetes o por otros medios.

- Acuerdo entre todas las personas participantes de cómo informar a la comunidad de los bienes o servicios que se ofrecen, ya sea puntual o periódicamente a partir de actos públicos, mercadillos, contactos con comercios o negocios que se impliquen.

3° Las experiencias locales que se dan, crean sentido de pertenencia y de comunidad, ya que sólo se opera en un área geográfica concreta. Este tipo de economía hace que se quede en la comunidad y no se vaya fuera, para la reinversión de nuevo en ella.

4° La moneda local no pretende desafiar a las monedas de curso legal, ya que se valoran los bienes y servicios a partir de los valores de la economía formal, lo que facilita el uso por parte de las personas. Incluso es una buena forma para usar y combinar los cobros y pagos que decidan vendedor y comprador.

5° El no poder especular ni estar sujeto a interés, así como poder sufrir un interés negativo denominado <<oxidación>>, penalizándose el no uso y la acumulación de las monedas. Esto provoca la necesidad de uso, la circulación constante y la dinamización de la economía local.

6° En muchos países son legales y en ocasiones estos sistemas lo sostienen los gobiernos, siempre bajo las premisas de la utilidad social y el buen uso que se haga de ello. Esto explica que algunas corporaciones locales y entidades financieras sean quienes lo soportan y ayuden técnica y financieramente.

Los modelos mentales (creencias y prejuicios) impiden ver abundancia donde siempre se vio escasez, en una nueva caracterización del "chip (mental) enemigo". Con estas experiencias tanto de la administración y la ciudadanía, existe un cambio de "chip" mental. La ciudadanía debería ser capaz de ver la realidad gracias a esta economía de transición y optar por ella en el futuro. (Primavera, 2001).

Las monedas complementarias enriquecen los procesos de intercambio socioeconómico en los grupos pequeños, con potentes relaciones interpersonales. Además, cuando se da en las "redes sociales" virtuales se da un efecto mariposa de reciprocidad directa, indirecta y de red, viéndose identificadas bajo un autocontrol grupal y unas normas de emociones sociales. Estos grupos suman, adquiriendo un estilo cooperativo, llegando difícilmente a la competencia en la comunidad. (Barraza, 2017). La tecnología puede considerarse aliada en los procesos de desarrollo de las redes comunitarias, siendo posible la implementación y duplicación en otros territorios. (Primavera, 2001).

Cuadro 1. Caracterización de las monedas complementarias vs oficiales.

	Moneda social (MS)	Moneda local (ML)	Moneda oficial
Nacimiento	Ciudadanía	Administración pública	Bancos centrales
Respaldo de moneda oficial	No	Sí	Sí
Tipo de moneda	Cartilla papel o virtual	Virtual	Moneda fiduciaria o de curso legal
«Oxidación»	Sí	Sí	No
Sistema u organización	Descentralizado	Centralizado	Centralizado

Fuente: Elaboración propia a partir de las referencias bibliográficas.

3. ANÁLISIS DE CASO

3.1. METODOLOGÍA

La primera entrevista fue sobre la ML de San Juan de Aznalfarache. En principio, se hace preguntas abiertas sin un guión. Tal y como se desenvuelve la entrevista, se preguntan por asuntos concretos de interés para el estudio. La pretensión es saber por qué nace y el desarrollo de la misma, bajo el punto de vista de la entrevistada. Concretamente, se pregunta por la motorización de la información del circuito de la moneda y por el salto cualitativo que se quiere dar con la moneda en el territorio.

Más adelante, se entrevista a una persona de la MS el "Puma". En esta, se sigue un guión semicerrado, con preguntas guiadas, donde sólo se permitían aclaraciones de las mismas preguntas. Se preguntaban cuestiones como las diferencias y similitudes de ambas monedas, las relaciones sociales y económicas o institucionales entre MS y ML, la convivencia en un territorio de las dos, el nivel de impacto de transformación social, y nos interesamos por convenios presentes o futuros. Por otro lado, las visitas a los mercadillos solidarios de la moneda social el "Puma" y conversaciones formales e informales con participantes y personas promotoras del barrio del Pumarejo.

Simultáneamente a las entrevistas, se produce la observación participante, que consistió en la inmersión dentro de las comunidades o territorios donde se ponen en circulación las monedas. La mimetización en el territorio se produjo de forma natural. La experiencia se desenvuelve en charlas formales e informales con asociaciones de vecinos, Punto de Información de la Mujer, partidos políticos como IU, comercios adheridos a la moneda de San Juan, agencia de desarrollo local, ONG cooperantes por la paz y personas anónimas del vecindario.

La experiencia fue vivir y convivir con la ciudadanía, desde la cotidianidad de los grupos que se dan en las asociaciones, barrios, etc. A su vez, los objetivos que se pretendían cubrir eran, entre otros, observar cómo funcionaba la moneda local, comprobar si era conocida por la población, conocer los agentes implicados y la participación en el proceso de la circulación de la moneda.

3.2. LA MONEDA SOCIAL EL PUMA: CÓMO FUNCIONA, CUÁNDO NACE Y POR QUÉ.

La moneda social (MS) del Pumarejo es de crédito mutuo, es decir, no existe físicamente. El valor se genera cuando se producen los intercambios. Anteriormente se anotaban los intercambios en cartilla, ahora se quedan registrados de forma virtual por la plataforma "clickoin". La utilización en la red se basa ofreciendo bienes o servicios, que, una vez intercambiados, el que da anota un valor positivo y el que recibe lo hace en negativo. Todas las personas que están en la red de la MS empiezan en 0. La suma entre los intercambios dados siempre será 0. El valor se genera al realizarse el intercambio, cuando alguien está en negativo es que hay alguien en positivo. Los créditos dados, son la confianza de creer en la otra persona, para más tarde devolverlo a la comunidad lo que has recibido de ella. El respaldo es el trabajo que realizan las personas de la red.

Entre monedas locales (ML) y MS como el "Puma" no se pueden hacer transacciones porque las ML están respaldadas en euros y las MS no. Sin embargo, la convivencia entre ambas monedas sería positiva, aunque su naturaleza sea distinta. En ningún caso puede ser intercambiable. Los intercambios sí se pueden dar entre MS iguales que el "Puma", que son de crédito mutuo, basada en los mismos principios. Se entiende que la convivencia entre ambas monedas sería buena por cómo se experimenta con la forma de relacionarnos con el dinero de otra manera. Aunque sean diferentes, la MS tiene un carácter más comunitario, más social. La ML facilita la entrada de comercios, cosa que no sucede con la MS.

La transformación social por parte de la MS se basa en la confianza, con el objetivo de crear comunidad. La gente, al conocerse, podría optar a tender a la economía Don. Esto es, que la moneda sea necesaria, ya que todas las personas de la comunidad se conocen y todos puede aportar algo. El circuito que se da en nuestra MS es cerrado, lo que conlleva a diferentes tipos de transformación social en función de una moneda y de otra.

Las relaciones de las entidades sin ánimo de lucro que tutelan las monedas, trabajan para los ayuntamientos para darle matices sociales, sabiendo de las complejidades que ello implica. La intención final es que se favorezca a las personas que realmente lo necesitan.

La MS y la ML no tienen nada en común. La ML está respaldada en euros por las partidas presupuestarias de las subvenciones, mientras que la MS no tienen respaldo de euros. La ML es una moneda complementaria y la MS es una moneda de crédito mutuo.

La similitud fundamental que se encuentra es la utilización del mismo sistema informático para anotar las entradas y salidas. Por parte de la ML se visualiza el saldo en euros, mientras que en la MS todas las personas empiezan con saldo 0, poniéndose en positivo si le adquieren algún bien o servicio que ofrece, y en negativo cuando lo recibes.

3.3. LA MONEDA LOCAL DE OSSETANA: CÓMO FUNCIONA, CUÁNDO NACE Y POR QUÉ.

La experiencia de activar una moneda local (ML) nace de la emergencia social en plena crisis, ya que sube exponencialmente el gasto público de las partidas presupuestarias del ayuntamiento. Los comercios cierran y se empobrecen, al igual que las familias.

Se pone en valor la iniciativa de poner en curso la moneda, que es aceptada por un número de comercios dando por hecho que podría ser viable para el consumo en la localidad y con el objetivo de que el dinero público no se fugue. Entran en juego dos actores; la administración y la asociación de comerciantes. Existe un tercero, una ONG, que es el promotor que tiene la confianza de la ciudadanía para llevar a cabo el proyecto, atributo que ni el primer, ni el segundo agente poseen. La apertura que ofrece la ONG es útil, ya que donde no llega la administración, lo puede hacer la entidad del tercer sector.

¿Cómo es el circuito de la moneda? El ayuntamiento le da el dinero a la ONG, éste lo distribuye a los Servicios Sociales, y éste último a las familias beneficiarias. Una vez que las familias adquieren los productos de necesidades básicas en los comercios, estos le piden a la administración el reembolso en euros e inmediatamente se le ingresa. La facilidad y trazabilidad que ofrece el sistema virtual favorece el circuito de la ML.

Para el intercambio de moneda, se crea una app, ya que los tickets o "vales" creaban estigmatización negativa tanto a nivel individual como de las personas de alrededor. Esta app pone en circuito a las personas beneficiarias de las monedas una vez pasado por Servicios Sociales, a los comercios adscritos, ayuntamiento y a la ONG. Todo movimiento de entrada y de salida por cualquiera de los implicados se queda grabado en el sistema telemático creado.

La solidaridad se crea, las familias ven cubiertas sus necesidades básicas y ayudan a comprar en el comercio local, siendo conciudadanos/as de la misma población. Es inclusiva por patrimonio, transparencia e igualdad. Los Servicios Sociales valoran este proceso, por la apertura de recursos para el beneficio de las personas usuarias que demandan apoyo.

La ML se denomina así por su condición intrínseca de favorecer la economía local. Las siguientes fases que se quieren explorar son la adscripción de muchos más comercios de la localidad e incluso en las ferias la utilización y cambio de euros en ML. Por otro lado, otro logro se enfoca a subvencionar entidades del tercer sector al 50% en ML y 50% en euros, con el único fin de que no haya fuga de capitales.

La percepción de las diferencias entre una moneda y otra, es que la ML es una moneda real. Su nacimiento tiene lugar en la administración pública, en vez de la en la ciudadanía o en iniciativas sociales, como en las MS, que se asemeja a los bancos del tiempo. Esta propuesta pretende seguir innovando y que se acredite en el banco de España, para tener valor, propiedad y registro. La ML de Santa Coloma de Gramanet en 2015 obtuvo esa autorización por el banco de España para su circulación. Tener la ML una certificación de uso significaría que sea utilizada como moneda de cambio, desarrollando el circuito económico creado en los márgenes de San Juan de Aznalfarache.

3.4. COMPARATIVA

Cuadro 2. Comparativa entre la moneda social y la moneda local.

	Moneda social (MS)	Moneda Local (ML)
Nacimiento	Ciudadanía o movimientos sociales	Administración pública
Respaldo de moneda oficial	No	Sí
Circuito económico	Cerrado	Abierto
Agentes implicados	Personas de la comunidad	ONG, Asociaciones de comerciantes, Servicios Sociales.
Canal de intercambio de la moneda	Cartilla o app.	App.
Forma de consumo	Barrial/ Comunal	Local
Convivencia entre las dos monedas	Sí	Sí

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios de análisis de casos.

La primera diferencia sustancial entre MS y ML es el origen o nacimiento. Mientras que la MS nace desde la ciudadanía activa, la ML surge de la Administración pública liderando la iniciativa. La ML tiene respaldo en la moneda oficial, mientras que la MS carece de ello porque se basa en un intercambio desde la confianza.

Otra diferencia es la capacidad de entrada de nuevos agentes en la MS y la ML. Para la primera, el circuito económico es cerrado. Es difícil la entrada

de nuevos agentes; exclusiva sólo para las personas que son de la comunidad; mientras que para la ML, el sistema o circuito económico es abierto. Los agentes son más variados, como ONGs, asociación de comerciantes y Servicios sociales. Este sistema tiene capacidad de llegar a más tipos de agentes.

Por ello, según lo anteriormente nombrado, la forma de consumo de la MS es comunal. La ML tiene como característica fundamental una forma de consumo local, pudiendo implicar a todos los agentes y favoreciendo la economía de la localidad.

Otra similitud es que los intercambios de bienes o servicios se hacen mediante una aplicación virtual. Sin embargo, hay algunas MS que siguen manteniendo el modelo originario de anotar los intercambios en cartillas.

Por último, la convivencia entre ambos tipos de monedas podría existir en un mismo territorio.

4. CONCLUSIONES

Las principales conclusiones, que dan respuestas a los diferentes objetivos propuestos en esta investigación, se pueden sintetizar en las siguientes:

- Las principales características que diferencian las monedas complementarias frente a las oficiales son: a) no están sujetas a los parámetros de curso legal de los bancos centrales, b) son monedas de tipo virtual mediante una aplicación o cartilla, y poseen <<oxidación>> para evitar así la acumulación.
- Las principales diferencias entre las monedas locales y las sociales son: el origen o nacimiento de la moneda, el respaldo de la moneda oficial en la moneda local y el sistema u organización que, para la moneda social, es descentralizado, mientras que para la moneda local es centralizado.
- Las principales características que comparten es la complementariedad con la moneda oficial. Nacen para satisfacer necesidades de las personas o territorios. Hoy en día poseen un carácter virtual para hacer las transacciones más rápidas. Otra similitud es la oxidación, siendo un elemento importante para la no acumulación y especulación.
- La moneda social del Puma se caracteriza por ser de crédito mutuo, es decir, el valor se genera a partir de la confianza que se da en los intercambios. Este tipo de moneda puede verse intercambiada entre monedas sociales de otros territorios. El grado de transformación social puede ser más alto a nivel personas y comunitario.
- La moneda local de San Juan de Aznalfarache, al tener más agentes implicados, favorece la economía local. La circulación se da siempre entre las personas y comercios del pueblo, evitando la fuga de capi-

tales. El principio de solidaridad estaría presente porque productores y consumidores verían satisfechas sus necesidades con esta moneda local. Los comerciantes podrían cambiar las monedas en euros, una vez finalizados los intercambios. Esta moneda local tiene como aspiración última llegar a otros agentes del territorio que no participan en la actualidad.

- Por último, la interacción entre ambas monedas y la convivencia en un territorio sería muy positiva. Si ocurriera esto, tendríamos una moneda local que actuaría en el ámbito local y otra moneda social protagonizando los intercambios en los barrios. El territorio sería más resiliente y participativo, así como los agentes tendrían más autonomía y organización para actuar y tomar decisiones. De este modo, se crea sentido de pertenencia y la repersonalización de la moneda en el territorio. La tendencia a este tipo de iniciativas de transición tiene que ser la vía de empoderamiento hacia una nueva educación de la economía.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Barraza, C. (2017). *Cooperación, políticas ciudadanas y públicas (bancos de tiempo y moneda social)*. Estudios Políticos, vol. 9, núm. 41, mayo-agosto, 2017, pp. 55-79. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal, México. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=426452780003>
- Chiroque, H. y Mutuberría, H. (2009). "Procesos de construcción de otras alternativas: desarrollo y planteamiento de la Economía Social Comunitaria en América Latina", *CIRIEC-España*, 147-163.
- Gisbert, J. (2010). *Vivir sin empleo*. Ed. Los libros del lince. Barcelona.
- Lietaer, B. (2005). *El futuro del dinero*. Longseller. Buenos Aires. <http://www.lietaer.com/writings/books/the-future-of-money/>
- Molina, F. (2016). *Escuela de economía social y solidaria*. Ed. Reas Andalucía. Córdoba.
- Muns, LL., Segura, M. y Torrens, LL. (2017). "Dinero, conciencia y valores para el cambio social". IV Conferencia Internacional. Monedas sociales y complementarias 10 al 14 de Mayo de 2017.
- Primavera, H. (2001). "Moneda social ¿gattopardismo o ruptura de paradigma?" *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*. Vol. 2, nº1, 1-27.
- Rivero, M. y González, N. (2015). "Monedas sociales en Andalucía: economías de transición". *Revista Economía Social y Solidaria*. Junta de Andalucía Conserjería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo. Instituto Estadística y Cartografía de Andalucía, Economía Social y Solidaria. 261-268.

- Romero, A. (2001). "Contribución conceptual al estudio de las monedas locales." *Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social*, vol. 1, núm. 2, 1-13. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62210205>
- Shephard, D. (2011). "Las monedas complementarias y la nueva realidad de las finanzas solidarias en países desarrollados y no desarrollados". *Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social*, vol. 11, núm. 21, enero-junio, 2011, pp. 27-56.
- Teis, X. (2011). *Cómo cambiar el mundo con tu dinero*. Ed. Icaria. Barcelona.
- Torrens, LL. (2016). "Moneda social en Barcelona". *Revista de Economía Crítica*, n°22, segundo semestre 2016.

